



Identificación temprana y estratégica de intervención para conductas adictivas en adolescentes del cantón Jipijapa

Early identification and strategic intervention for addictive behaviors in adolescents of the Jipijapa canton

 <https://doi.org/10.47230/unesum-salud.v3.n2.2024.66-77>

Recibido: 01-06-2024

Aceptado: 27-10-2024

Publicado: 15-12-2024

Solange Karina Quijije Segovia^{1*}

 <https://orcid.org/0000-0002-2880-5180>

Cristhian Adrián Cruz Moreno²

 <https://orcid.org/0009-0005-3126-1400>

Vitória Alexandra Díaz Pinargot³

 <https://orcid.org/0009-0008-9807-8792>

Kevin Johan Cortez Rayo⁴

 <https://orcid.org/0009-0007-1777-0801>

1. Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera Enfermería; Manabí, Ecuador.
2. Estudiante de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera Enfermería; Manabí, Ecuador.
3. Estudiante de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera Enfermería; Manabí, Ecuador.
4. Estudiante de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Facultad de Ciencias de la Salud, Carrera Enfermería; Manabí, Ecuador.

Volumen: 3

Número: 2

Año: 2024

Paginación: 66-77

URL: <https://revistas.unesum.edu.ec/salud/index.php/revista/article/view/59>

***Correspondencia autor:** solange.quijije@unesum.edu.ec

RESUMEN

En este artículo científico su objetivo es identificar de manera temprana y estratégica la intervención para las conductas adictivas en adolescentes del cantón Jipijapa, mismo que se refieren a comportamientos repetitivos y compulsivos que una persona realiza a pesar de las consecuencias negativas que pueden acarrear y que estas conductas pueden involucrar el consumo de sustancias adictivas, como drogas o alcohol, pero también pueden manifestarse en comportamientos no relacionados con sustancias, como el juego patológico, la adicción a los videojuegos, el uso excesivo de internet o las conductas alimentarias compulsivas, metodológicamente se realizó un análisis exhaustivo de la literatura científica más reciente sobre el impacto del uso de tecnologías recreativas en las conductas adictivas entre los adolescentes, se examinaron datos provenientes de investigaciones longitudinales y encuestas para identificar tendencias en el comportamiento y relaciones importantes, lo que permite recopilar información primaria válida, mismo que es resultado del proyecto de vinculación con la comunidad titulado "cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes del cantón Jipijapa, fase III" del cual se concluye que las estrategias de intervención para abordar que las conductas adictivas incluyen terapias como la cognitivo conductual y la motivacional, así como el apoyo de grupos y la participación familiar además que se considera importante la educación y la prevención para evitar recaídas con el apoyo continuo manteniendo la recuperación a largo plazo para que sea esencial adaptar las intervenciones a las necesidades individuales de cada persona y considerar factores como la gravedad de la adicción.

Palabras clave: Adicción, Adolescentes, Conductas, Estrategias, Prevención.

ABSTRACT

In this scientific article, its objective is to identify early and strategically the intervention for addictive behaviors in adolescents from the Jipijapa canton, which refers to repetitive and compulsive behaviors that a person performs despite the negative consequences that they can entail and that these Behaviors can involve the consumption of addictive substances, such as drugs or alcohol, but can also manifest in behaviors not related to substances, such as pathological gambling, video game addiction, excessive use of the Internet or compulsive eating behaviors, methodologically it was carried out A comprehensive analysis of the most recent scientific literature on the impact of recreational technology use on addictive behaviors among adolescents, data from longitudinal research and surveys were examined to identify trends in behavior and important relationships, allowing primary information to be collected. valid, which is the result of the community linkage project entitled "community care for the prevention and attention of addictive behaviors in adolescents of the Jipijapa canton, phase III" from which it is concluded that the intervention strategies to address addictive behaviors include therapies such as cognitive behavioral and motivational, as well as group support and family participation. Furthermore, education and prevention are considered important to avoid relapses with continuous support, maintaining long-term recovery so that it is essential to adapt interventions to the individual needs of each person and consider factors such as the severity of the addiction.

Keywords: Addiction, Adolescents, Behaviors, Strategies, Prevention.



Creative Commons Attribution 4.0
International (CC BY 4.0)

Introducción

Las conductas adictivas a nivel mundial revelan la complejidad y la amplitud del problema, que abarca una variedad de comportamientos y sustancias. Estas conductas están influenciadas por factores sociales, económicos y culturales, y tienen un impacto significativo en la salud pública y el bienestar social. Para abordar este problema de manera efectiva, es necesario implementar estrategias integrales que incluyan programas de tratamiento, campañas de concientización pública y regulaciones para controlar la disponibilidad de sustancias adictivas. Es fundamental reconocer la importancia de abordar las conductas adictivas desde múltiples perspectivas y trabajar de manera coordinada a nivel mundial para mitigar sus efectos negativos y promover un cambio positivo en la sociedad (1).

Ecuador enfrenta desafíos relacionados con el consumo de sustancias y otras adicciones, incluyendo drogas ilícitas, alcohol y adicciones comportamentales como el juego patológico y el uso excesivo de internet. Estas conductas adictivas están influenciadas por factores socioeconómicos y tienen un impacto significativo en la salud pública y el bienestar social. El gobierno ecuatoriano ha implementado políticas y programas para abordar estos problemas, pero se requiere una respuesta integral y coordinada para mitigar sus efectos y promover el bienestar de la población.

Se considera que el 42,7% de la población del cantón Jipijapa son menores de 20 años según el INEC (2), en donde se supone que las conductas adictivas pueden ser influenciadas por factores como la disponibilidad de sustancias, el entorno social y cultural, los factores socioeconómicos y el acceso a servicios de salud y tratamiento. Es importante abordar estos aspectos de manera integral para mitigar el impacto de las adicciones y promover el bienestar en la comunidad.

Consumo de sustancias en adolescentes

Reportes internacionales realizados en escuelas de educación secundaria indican que hasta 46% de los estudiantes de uno y otro sexo consumen sustancias de abuso, el alcohol, la marihuana y los inhalables son las sustancias de mayor consumo por este grupo de edad; además, se reporta que hasta 12% de éstos reúne criterios de dependencia, indicadores epidemiológicos reportan que el consumo de sustancias entre los adolescentes se ha incrementado. Según la Encuesta Nacional de Adicciones más reciente, el consumo de alcohol tuvo un incremento importante al pasar de 35.6% en 2002 a 42.9% en 2011. Asimismo, el consumo de drogas ilegales ha mostrado un aumento significativo desde 2002. De manera similar al panorama internacional, el alcohol (43.3%), la marihuana (23.7%) y los inhalables (22.2%) fueron las sustancias ilegales de mayor consumo entre los adolescentes en nuestro país (3).

Factores de riesgo

Diversos reportes científicos señalan que los adolescentes y jóvenes entre 13 y 25 años tienen mayor vulnerabilidad y riesgo de consumir sustancias de abuso, lo que los lleva a padecer otros problemas biopsicosociales relacionados con el consumo. Los adolescentes tienen este elevado riesgo debido a que son influenciados por una compleja interacción entre diversos aspectos biopsicosociales. Por ejemplo, la inmadurez neurológica que implica que sean impulsivos y tiendan a mostrar actitudes temerarias, así como constantes errores de juicio que pueden considerarse “normales” dentro del proceso de desarrollo del adolescente.

Sin embargo, esta característica del desarrollo de los adolescentes los hace más vulnerables porque la conducta impulsiva los coloca en situaciones de riesgo en las que pueden tener deficiencia en el manejo de las emociones y en la toma de decisiones, ejerciendo escasas conductas de autocuidado, especialmente en situaciones de presión social ejercida por el grupo de pares. Ante este es-

cenario el consumo de sustancias de abuso incrementa el riesgo de desenlaces nocivos para la salud del adolescente, tal como lo señalan las altas tasas de accidentes automovilísticos, riñas callejeras y sobredosis que pueden provocar lesiones graves y la muerte (3).

La Edad de Inicio en el Consumo de Drogas

El inicio temprano de consumo de drogas se encuentra asociado a consumos problemáticos y a otros comportamientos de riesgo. El consumo precoz de tabaco se ha visto asociado a consumo habitual en la edad adulta y a menor interés y confianza en las capacidades para dejar de fumar, también a inicio de consumo de alcohol y consumo problemático de alcohol. Un estudio que evalúa la edad de inicio de tabaco en mujeres gestantes y el abandono del mismo en el embarazo, encuentra que la iniciación antes de los 15 años se asocia a menor abstinencia en la gestación.

El inicio precoz de alcohol también se ha visto asociado con consumo de alcohol más intensivo, con más frecuencia de borracheras, con consumos más prevalentes de otras drogas y también con trastornos de abuso/dependencia del alcohol en la edad adulta, un estudio longitudinal concluye que los comienzos tempranos en el consumo de tabaco, alcohol y cannabis se relacionan con más altos niveles de transición a trastornos de abuso y dependencia, sobretudo en el tabaco, sin embargo la transición más rápida a abuso se observó para el cannabis

La relación entre consumo precoz (edad de 11 años o menos) de drogas y comportamientos de riesgo para la salud (incluidos indicadores de violencia, de suicidio, viajar con un conductor bajo efectos de alcohol o no llevar casco en motocicleta) en estudiantes adolescentes, y encontraron para el consumo precoz de tabaco la correlación más fuerte con los comportamientos problemáticos, también los consumos precoces de alcohol, cannabis y cocaína se asociaron a una agrupación de conductas de riesgo (4).

Prevención de drogas

El concepto que las personas tienen sobre las drogas varía según el contexto geográfico, cultural, histórico o de sus implicaciones políticas y legales. La droga puede ser considerada como cualquier sustancia que se utiliza para cambiar la forma de pensar, actuar o comportarse de las personas e incluye: tabaco, alcohol, medicinas, sustancias volátiles, cafeína y sustancias consideradas en nuestro país como ilegales, también en los últimos años han tomado auge las drogas de síntesis, las cuales son fabricadas mediante procedimientos químicos, aunque es considerado como un movimiento minoritario en jóvenes latinoamericanos.

Asimismo, a las etapas o fases asociadas con las drogas se les conoce como fenómeno droga, las cuales coinciden con las características propias de un bien o servicio de consumo. En ese fenómeno se considera desde la producción, fabricación, transporte, distribución, comercialización, uso, abuso y dependencia de las mismas, todas esas etapas tienen consideraciones de importancia en el ámbito mundial por su relevancia y los efectos que ellas conllevan.

Se calcula que el mercado mundial anual de las drogas asciende a billones de dólares y se constituye como una de las más grandes actividades comerciales a partir de la cual subsisten muchas personas. También, millones de personas en todo el mundo utilizan distintas drogas y los patrones de abuso han ido cambiando en el tiempo, así en los últimos años ha habido una tendencia a la estabilización de la demanda, concentración de la oferta, variación lenta en el menú y de los índices de uso de las drogas según el motivo, clase de sustancia utilizada, región geográfica, grupo de edad y género de la persona.

Por otra parte, el consumo de drogas en hombres y mujeres tiende a ser igual, pero el inicio es a edades más tempranas, en algunos grupos se dan niveles más elevados de consumo de drogas de comercio ilegal,

mientras en otras partes hay un leve aumento en el consumo de alcohol, un descenso en el consumo de tabaco en adolescentes o un aumento del abuso en la prescripción de drogas. Además, como es de esperar los mayores consumos ocurren en las áreas urbanas y asociado, hay consecuentemente un incremento en los problemas que esto origina (5).

Factores involucrados en el uso y abuso de drogas

Hay diversidad de factores, tanto protectores como de riesgo que predisponen a una persona a utilizar drogas y esto es un tema también en discusión, se considera que cuando hay mayor cantidad de factores de riesgo presentes, la probabilidad de uso de drogas es también mayor.

Debido a la diversidad de factores involucrados, se deduce que no es una tarea fácil ayudar a las personas a resistir la tentación de uso de las drogas y es que hay mediación de elementos de carácter tan subjetivos como la percepción de las normas que regulan el uso de las drogas, de aspectos de difícil manejo como la presión de pares, las creencias acerca de las consecuencias del uso individual de las drogas o los efectos que pueden tener en el ámbito familiar y comunal.

En ocasiones un factor protector puede convertirse en un factor de riesgo o viceversa y eso depende mucho de la persona y del contexto, de ahí que algunos factores protectores sociales juegan un papel más relevante en esa lucha, destacándose así las relaciones con amistades, familiares o la influencia de los medios de comunicación.

En el caso de las personas jóvenes, éstas se ven tentadas a realizar conductas relacionadas con el uso de las drogas tan solo para experimentar como consecuencia de la motivación que proviene de diversos factores externos e internos. El uso de sustancias para estas personas puede representar una forma de buscar identidad, de demos-

trar autonomía e independencia o de lograr la aceptación de grupo, y en ocasiones, jóvenes minimizan los efectos que se podrían presentar por el uso de esas sustancias y pueden llegar a considerarse como personas indestructibles e invulnerables y todo eso está relacionado con las características propias de esa etapa de vida en la que ocurren una variedad de cambios físicos, psicológicos y sociales.

Del grupo de personas que experimentan con drogas, un número menor pasará a ser usuarios, incluso en esta transición pueden cambiar a otro tipo de drogas legales o ilegales y finalmente, otro pequeño grupo se convertirá en dependientes de las drogas, esto debido principalmente a las motivaciones psicológicas y a las acciones en el cuerpo de las sustancias utilizadas (5).

Prevención

La política básica de prevención considera que existe una prevención primaria de carácter elemental que pretende disminuir la incidencia de casos y limitar la oferta de drogas, con intervenciones universales para reducir el consumo inicial o prevenir la transición del uso experimental a un uso frecuente o al abuso de las drogas.

Por otro lado, con la prevención secundaria se ha intentado disminuir la prevalencia mediante la identificación de factores de riesgo o de estadios tempranos, también ocurre con un sentido universal al evitar el inicio o el contacto con las drogas y por eso es importante conocer las intenciones de uso de una determinada droga, los daños o consecuencias asociadas al uso, las creencias normativas de uso entre los grupos de pares, las percepciones de prevalencia y la aceptabilidad de uso de esas sustancias por parte de los pares u de otros grupos, las actitudes de uso entre pares y la relación con las habilidades para tomar decisiones y rechazar el uso. Esta prevención de preferencia se realiza en el nivel escolar dados los resultados que se han evidenciado a corto plazo, esto

a pesar de que existen pocos estudios que han probado que sus efectos puedan ser prolongados en el tiempo.

También otras formas de considerar la prevención es mediante la prevención selectiva, la cual está centrada en grupos específicos de alto riesgo o la prevención indicada que se lleva a cabo cuando las personas muestran signos peligrosos o comportamientos de alto riesgo y en este caso priva el factor individual aunque la persona ya haya iniciado el consumo de sustancias (6).

Escenario educativo

Se considera que el espacio idóneo para la prevención de las drogas es el ambiente educativo, por ser un ambiente natural en el que se puede actuar antes de que inicie el primer contacto con las drogas. En la mayoría de las veces, esta prevención es de naturaleza universal, en ella se ofrece información sobre el potencial daño que pueden causar las drogas, pero sin generar miedo o temor a las mismas, esto por cuanto es una estrategia que se ha visto que es inefectiva. Con la información ofrecida, las personas construyen conocimiento y se puede complementar con lo sugerido por los enfoques derivados de las teorías psicológicas que focalizan los factores protectores y de riesgo, en cuanto a habilidades para promover competencias personales o sociales y desmentir las fantasías ejercidas que promocionan e incentivan el uso de las drogas.

Con las intervenciones educativas se favorece la parte cognitiva para que se pueda reconocer cuáles situaciones son peligrosas, cómo evitarlas, cómo actuar ante una determinada situación o cómo negarse ante una invitación para usar una droga. En este sentido, los programas interactivos han demostrado ser efectivos según algunos estudios incluso hasta por algunos años después de haber terminado el programa, aunque también como se mencionó anteriormente, algunos estudios indican que hay poca evidencia de que las intervenciones en clases tengan efecto a largo plazo, incluso hay quienes

cuestionan la existencia de programas como el de habilidades para la vida que no son tan efectivos como se creía.

En el ambiente educativo se pueden realizar diversidad de estrategias de prevención que incluye aspectos musicales, uso de computadoras o de la WEB o también existen las llamadas escuelas alternativas donde se estimulan las competencias en lugar de los logros académicos. Lo anterior a través de medios creativos que logran que jóvenes conserven sus vínculos con el centro de estudios y asistidos por clubes deportivos y otros grupos que organizan actividades extraescolares que brindan oportunidades propicias para promover el desarrollo y la salud. Punto clave es esta tarea es contar con el apoyo de familiares pues se considera que cuando padres e hijos trabajan juntos son muy productivos, aunque exista poca evidencia al respecto y finalmente no se puede dejar de lado la importancia que tienen las alianzas del sector público y privado que permitan ampliar el alcance preventivo (7).

Estrategias de pedagogía para reducir el consumo de drogas

La estrategia pedagógica satisfizo la opinión al reconocer las bondades del aporte de la investigación, pues un 100 % de los especialistas coinciden en la calidad formal de la estrategia como aporte práctico, pertinencia, utilidad social e importancia; declaran que su enfoque pedagógico deja en claro los procedimientos para el tratamiento del objeto de estudio, e incidir desde la Educación Física acciones para la prevención y disminución del consumo de drogas en los jóvenes.

La estrategia pedagógica diseñada contiene estructuralmente un objetivo general, metas a alcanzar y fase de planificación de las actividades, la que contienen internamente un objetivo específico, actividades y fase de organización, exponiéndose actividades con el tema a bordar, lugar, hora, fundamentación de la actividad y metodo-

logía para su despliegue, se presenta la fase de ejecución de las actividades temporalizadas en un cronograma, y la fase de evaluación donde se definen los objetivos, acciones, dimensiones e indicadores para evaluar el impacto de las acciones en la práctica (8).

La prevención del consumo de drogas: una necesidad en el Ecuador

Hoy en día se sabe que las adicciones son de origen multifactorial y que en el uso y abuso de drogas intervienen diversos elementos físicos, sociales, culturales e intrapersonales.

Por su parte, otras investigaciones recientes se han centrado en las creencias y actitudes que tienen los adolescentes sobre las drogas ya que han demostrado actuar como factores de riesgo para su mayor consumo. Se puede considerar de forma orientativa que la intervención preventiva en el marco de las drogodependencias tiene tres niveles: primaria, secundaria y terciaria. Es muy difícil precisar claramente los límites de cada una de ellas al no presentar solución de continuidad.

Así mismo, la prevención primaria es aquella cuyo objetivo es evitar la aparición del problema y se realiza antes de que se produzca el uso o abuso de drogas. Se dirige a los no consumidores, y a los usuarios ocasionales. Su ámbito de actuación es la comunidad: padres, profesores, asociaciones ciudadanas y miembros de movimientos juveniles. Entre sus actividades hay que destacar la promoción de la salud, la información y toda aquella actividad orientada al desarrollo personal y social. La misma, ha de tener lugar en el ámbito sociocultural y educacional del individuo y la comunidad es el grupo destinatario más idóneo desde donde se debe abordar la situación. Para ello, se deberán utilizar todos los recursos comunitarios, tanto humanos como materiales y económicos, de un modo racionalizado y planificado, que permita alcanzar un mejor aprovechamiento.

La prevención secundaria es la que se realiza una vez que se haya producido el uso, y se encamina a una reducción de daños y riesgos. Su objetivo es la detección precoz y descubrir el problema lo antes posible o remediarlo parcialmente, sus actividades son las de actuación en alto riesgo o en intervenciones en momentos de crisis y situaciones de orientaciones puntuales.

La prevención terciaria es la que ocurre en el momento en que existe un problema de drogodependencia, y va dirigida a las personas con patrones de dependencia, con el objetivo de detener o retrasar la evolución del problema y de sus consecuencias, aunque persista la problemática básica. Las actividades son puramente asistenciales o de tratamiento, e incluyen diversos programas educativo-terapéuticos, sanitarios.

En el sentido de fijar límites, se establece la prevención terciaria entre lo que se consideran medidas limitativas de tipo represivas, de lucha directa contra la oferta y que quedan en el apartado de la represión; y el tratamiento o la asistencia multidisciplinar al afectado o familiar que demande una actuación terapéutica, y que corresponde al escenario de la asistencia.

Una vez analizados los tres tipos de prevención anteriormente mencionados y sus características, así como el accionar directo al cual va encaminada, se trabaja durante el desarrollo de esta investigación principalmente en la segunda y la tercera, la prevención secundaria y terciaria, dirigiendo todas las acciones a estos tipos. Aunque la primaria también es abordada al tratar a personas no consumidoras, pues fortalece su posición ante las drogas y se utilizan además como apoyo al tratamiento del resto de los consumidores (9).

Estrategias clave

- 1. Educación y Concientización:** Proporcionar información clara y precisa sobre los riesgos y las consecuencias de las conductas adictivas, así como sobre los

factores de riesgo asociados, como el entorno familiar, social y cultural.

- 2. Detección Temprana:** Implementar herramientas de detección temprana en entornos educativos, médicos y comunitarios para identificar señales de advertencia de posibles problemas de adicción, como cambios en el comportamiento, el rendimiento escolar o las relaciones interpersonales.
- 3. Evaluación Integral:** Realizar evaluaciones integrales que incluyan no solo la identificación de la conducta adictiva en sí, sino también la evaluación de factores subyacentes como la salud mental, el estrés, el trauma o los problemas familiares.
- 4. Intervención Multidisciplinaria:** Desarrollar intervenciones que involucren a múltiples disciplinas, como psicología, psiquiatría, trabajo social, medicina y consejería, para abordar de manera integral las necesidades del adolescente y su entorno.
- 5. Apoyo Familiar:** Involucrar a la familia en el proceso de intervención, brindando orientación y apoyo para fortalecer las relaciones familiares, mejorar la comunicación y abordar cualquier disfunción familiar que pueda contribuir a las conductas adictivas.
- 6. Terapias Específicas:** Utilizar terapias específicas basadas en evidencia, como la terapia cognitivo-conductual, la terapia familiar, la terapia de grupo y la terapia motivacional, adaptadas a las necesidades individuales del adolescente.
- 7. Prevención de Recaídas:** Proporcionar herramientas y estrategias para prevenir recaídas, incluyendo el desarrollo de habilidades de afrontamiento, la identificación de factores desencadenantes y la creación de un sistema de apoyo sólido.
- 8. Colaboración Comunitaria:** Establecer colaboraciones con organizaciones comunitarias, escuelas, profesionales de la

salud y agencias gubernamentales para garantizar un enfoque integral y coordinado en la prevención y el tratamiento de las conductas adictivas en adolescentes.

Al implementar estas estrategias de manera temprana y coordinada, se puede mejorar significativamente la capacidad para identificar, intervenir y prevenir las conductas adictivas en adolescentes, promoviendo así su bienestar y salud a largo plazo.

Metodología

Se realizó un análisis exhaustivo de la literatura científica más reciente sobre el impacto del uso de tecnologías recreativas en las conductas adictivas entre los adolescentes. Se examinaron datos provenientes de investigaciones longitudinales, encuestas y experimentos controlados para identificar tendencias en el comportamiento y relaciones importantes.

El estudio se llevó a cabo con una perspectiva proactiva crítica, utilizando un enfoque cuantitativo y basado en la revisión bibliográfica y documental. Esto facilitó la recopilación de información primaria válida y confiable, así como la identificación precisa de áreas de interés académico y la distinción de posibles lagunas en la investigación.

Además, se evaluó la proporción de recursos en línea, libros, revistas y documentales como fuentes secundarias pertinentes para la investigación.

Explicativa

Se aplicó esta investigación explicativa porque se buscó comprender y explicar las relaciones causales o correlaciones entre el uso de tecnologías recreativas y las conductas adictivas en adolescentes. Este tipo de investigación fue más allá de simplemente describir fenómenos, ya que intentó identificar y explicar los factores subyacentes que contribuyen a ciertos comportamientos. Al analizar datos de estudios longitudinales, encuestas y experimentos controlados, se buscó entender las razones detrás de las

conductas adictivas y cómo el uso de tecnologías recreativas pudo influir en ellas. La investigación explicativa buscó proporcionar una comprensión más profunda y fundamentada de los fenómenos estudiados, permitiendo así desarrollar estrategias de intervención más efectivas.

Exploratoria

Esta investigación examinó un área poco conocida o poco estudiada en relación con el uso de tecnologías recreativas y sus efectos en las conductas adictivas en adolescentes. Al utilizar un enfoque crítico y proactivo, así como recopilar información de diversas fuentes, incluyendo estudios longitudinales, encuestas y experimentos controlados, se buscó explorar y comprender mejor esta relación. Además, al analizar la proporción del investigador que utilizan diferentes recursos como fuentes secundarias, también se explora cómo la información disponible pudo influir en el estudio. En resumen, la investigación exploratoria buscó generar nuevas ideas, comprender fenómenos poco estudiados y proporcionar una base para investigaciones futuras más detalladas y específicas.

Método deductivo

En general se aplicó a la investigación porque podría seguir un enfoque deductivo si parte de teorías existentes o hipótesis previamente formuladas para estructurar la investigación y probar su validez. Por ejemplo, si la investigación comenzó con la premisa de que el uso excesivo de drogas estaba correlacionado con un mayor riesgo de conductas adictivas en adolescentes, entonces se diseñaron métodos para recolectar datos que respalden o refuten esta hipótesis. Se emplearon métodos cuantitativos para analizar datos de estudios longitudinales, encuestas y experimentos controlados, con el fin de buscar correlaciones significativas que confirmen la relación entre el uso de las drogas y las conductas adictivas. En este caso, la investigación siguió un enfoque deductivo al partir de una premisa general y buscar evidencia empírica específica que la respalde.

Resultados

A continuación, se presenta de manera ordenada la información del estudio actual, la cual fue analizada de la siguiente forma:

1. ¿Considera usted que se puede identificar a tiempo las conductas adictivas en los adolescentes?

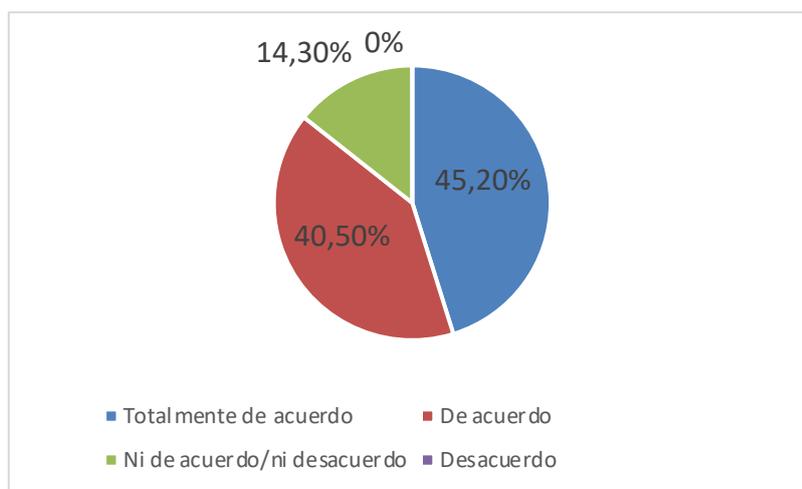


Figura 1. Adolescentes del Cantón Jipijapa

Con la información obtenida el 45,2% está totalmente de acuerdo, el 40,5% está de acuerdo, el 14,3% no está ni de acuerdo, ni en desacuerdo porque consideran que es posible identificar a tiempo las conductas adictivas en los adolescentes. La detección temprana de conductas adictivas en adolescentes es fundamental para abordar estos problemas de manera efectiva y evitar consecuencias negativas a largo plazo. Sin embargo, identificar estas conductas puede ser un desafío debido a diversos factores, como

la falta de conciencia sobre los signos de adicción, la resistencia de los adolescentes a admitir sus problemas y la estigmatización asociada con las enfermedades mentales y las adicciones. Por eso se debe de brindar más educación a padres, familiares y docentes para que puedan identificar estos signos en la primera etapa.

2. ¿Considera usted que se deberían aplicar estrategias de intervención para contrarrestar el consumo de conductas adictivas de los adolescentes?

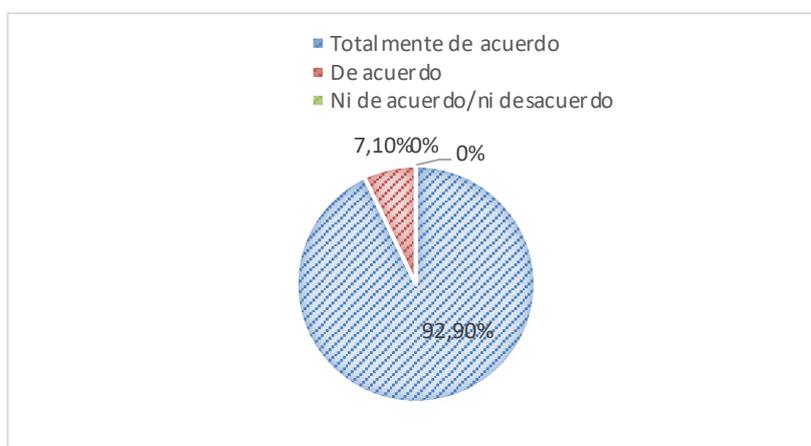


Figura 2. Estrategias de intervención

De la muestra obtenida a los adolescentes del cantón Jipijapa manifiestan que el 92,9% están totalmente de acuerdo, el 7,1% están de acuerdo porque definitivamente, aplicar estrategias de intervención es fundamental para contrarrestar el consumo de conductas adictivas en los adolescentes, ayudando al impacto en la salud y bienestar, a la prevención de problemas a largo plazo, al apoyo social y familiar, a la educación y concientización aún que en si aplicar estrategias de intervención es crucial para abordar el consumo de conductas adictivas en los adolescentes y promover un desarrollo saludable y un bienestar general a largo plazo. Si se aplican buenas estrategias, se podría garantizar la reducción del consumo de drogas y del porcentaje adolescente que sufre de estas adicciones y se podría

brindar un mejor futuro a los adolescentes que vienen creciendo.

Discusión

Importancia de la prevención temprana

Una prevención temprana en estas conductas va ser fundamental para evitar daños en estos jóvenes de la mencionada localidad. Sin embargo, la OPS nos reitera que se requieren estrategias con un plan integral, incluyendo su tratamiento y recuperación basadas en evidencias científicas respectivas

Aspectos importantes que se encontraron

Impacto significativo en la salud pública y el bienestar social, promoviendo de manera integral para mitigar el impacto de las adicciones en beneficio de la comunidad.

Implementación de programas de tratamiento efectivo desde las múltiples perspectivas trabajando de manera coordinada.

Intervenciones que involucran activamente a la comunidad, especialmente en áreas con una alta proporción de jóvenes, teniendo un impacto positivo en la reducción de las tasas de adicciones que se encuentran en el entorno.

Factores de riesgo

Los factores de riesgos en esta investigación se retractó más la falta de comunicación.

Pero diversos estudios han identificado los principales factores asociados a estas conductas adictivas en los adolescentes, entre las cuales destacan: falta de aceptación social, ansiedad y estrés, depresión, carencia de personalidad definida y problemas familiares de convivencia

Consecuencias de las conductas adictivas

Las conductas adictivas en estos adolescentes pueden tener graves consecuencias a corto, mediano y a largo plazo. A nivel individual, pueden afectar el desarrollo cognitivo, emocional y social, aumentando el riesgo de problemas de salud mental, a nivel familiar se puede generar tensiones, violencias incluyendo rupturas y a nivel comunitario a contribuir el aumento de la delincuencia e inseguridad.

Según la OMS manifiesta que, el consumo de sustancias adictivas en los jóvenes puede alterar el desarrollo normal del cerebro, afectando la memoria, la atención y la respectiva toma de decisiones

Recomendaciones

Realizar estudios de investigación para el mejoramiento de dinámicas locales que evalúen el impacto de las adicciones así mismo abordando los desafíos complejos asociados a las intervenciones

Promover actividades creativas y educativas que reduzcan la vulnerabilidad hacia

las adicciones, teniendo en cuenta la necesidad de manera inmediata como lo es una planificación a largo plazo que fortalezcan los vínculos familiares.

Conclusión

Podemos concluir que una prevención temprana en los adolescentes del cantón Jipijapa es crucial para evitar daños irreversibles en su comportamiento y convivencia, además un adecuado enfoque integral que involucra la intervención desde el ámbito personal, familiar y comunitario se presenta como una alternativa viable para mantener a estos jóvenes alejados de estas adicciones que pueden modificar drásticamente sus emociones, pensamientos y percepción de la realidad. por lo tanto, es fundamental implementar estrategias de previsión temprana que aborden de manera integral los factores de riesgo y promuevan estilos de vida saludables en esta población.

Bibliografía

1. Comunidad de Madrid. Prevención de adicciones. [Online].; s/f. Acceso 10 de febrero de 2025. Disponible en: <https://www.comunidad.madrid/servicios/salud/prevencion-adicciones#:~:text=%E2%80%8B%20Según%20la%20Organización%20Mundial,una%20sustancia%2C%20actividad%20o%20relación.>
2. INEC. Cantón Jipijapa. Resultados definitivos VI Censo de Población y V de Vivienda. Instituto Nacional de Estadísticas.
3. Tena-Suck A, Castro-Martínez G, Marín-Navarrete R, Gómez-Romero P, Fuente-Martín Adl, Gómez-Martínez R. Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica. *Medicina interna de México*. 2018; 34(2): p. 264-277.
4. Hernández López T, Roldán Fernández J, Jiménez Frutos A, Mora Rodríguez C, Escarpa Sánchez-Garnica D, Pérez Álvarez MT. La Edad de Inicio en el Consumo de Drogas, un Indicador de Consumo Problemático. *Psychosocial Intervention [Internet]*. 2023; 18(3): p. 199-212.
5. Jiménez L. Prevención contra las drogas. *Revista Costarricense de Salud Pública*. 2010; 19(2).

6. Quironsalud. Las Aventuras de Kenko. [Online]; 2021. Acceso 10 de febrero de 2025. Disponible en: <https://www.quironsalud.com/kenko/es/11-14-anos/orientacion-adicciones-prevencion>.
7. ONU. Escuelas. Educacion para la prevencion del uso de drogas. [Online].; 2004. Acceso 10 de febrero de 2025. Disponible en: https://www.unodc.org/pdf/youthnet/handbook_school_spanish.pdf.
8. Guillen Pereira L, Arma Castañeda NP, Formoso Mieres AA, Guerra Santiesteban JR, Vargas Vera DF, Fernández Lorenzo A. Estrategia pedagógica para reducir y prevenir el consumo de drogas desde la Educación Física. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*. 2017; 36(2): p. 111-126.
9. Orellana-Romero JE, Zambrano-Acosta JM, Navarrete-Pita Y. Estrategia educativa para la prevención del consumo de drogas en jóvenes del Centro de Desarrollo Integral No. 314. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*. 2023; 11(2).

Cómo citar: Quijije Segovia, S. K., Cruz Moreno , C. A., Díaz Pinargot, V. A., & Cortez Rayo, K. J. (2025). Identificación temprana y estratégica de intervención para conductas adictivas en adolescentes del cantón Jipijapa. *Revista Investigación Y Educación En Salud*, 3(2), 66–77. <https://doi.org/10.47230/unsum-salud.v3.n2.2024.66-77>